

MODELO PARA LA SUPERACIÓN DE LOS PROFESORES DE LENGUA Y LITERATURA DEL BACHILLERATO: CONSIDERACIONES DESDE EL TRABAJO METODOLÓGICO

MSc. Sandy O. Moré Mir

Profesor Asistente UCLV "Marta Abreu", Santa Clara Cuba
smore@uclv.cu

Resumen

El siguiente artículo contribuye a la solución de un problema que ha estado presente entre las prioridades de los diferentes cursos académicos: la superación de los profesores de Lengua y Literatura del bachillerato desde el trabajo metodológico que realizan las facultades pedagógicas de las universidades, por lo que su objetivo se centra en analizar un modelo para la superación del personal docente que pone en práctica los programas de los diferentes grados de la educación preuniversitaria. Esta superación cuenta con un objetivo bien definido: el tratamiento metodológico de las unidades de estudio, la definición de las variantes organizativas de posible empleo y la inserción de temas que posibilitan la actualización de dichos profesores.

Palabras clave: lengua y literatura, bachillerato, profesores, superación, temas; trabajo metodológico

Introducción

El mejoramiento cualitativo de la enseñanza depende de la superación y el perfeccionamiento del personal encargado de la función docente-educativa, de la dedicación y la importancia que le otorgan el profesor, a su autopreparación, a su preparación científica; de la maestría y creatividad que desarrolla a la hora de preparar e impartir sus clases y del amor que ponga en esa labor, que desde el punto de vista personal, es una manifestación de responsabilidad revolucionaria, pero que se revierte en la sociedad en una creciente eficiencia en el desarrollo del trabajo educativo.

El trabajo metodológico es una actividad esencial dentro del quehacer docente. Su objetivo principal es el logro de un profesional que aprenda a desarrollar con eficiencia toda la labor docente-educativa, lo cual debe repercutir en la consecución de resultados superiores en cuanto a capacidades, habilidades, aprendizaje independiente, creatividad de los educandos. El trabajo metodológico debe distinguirse por ser creador, sin llegar a la espontaneidad, no ajustarse a esquemas rígidos que impidan su adaptación a necesidades circunstanciales, proporcionar espacios de edificación profesional para todos los docentes, independientemente de su experiencia pedagógica, nutrirse sistemáticamente de su práctica.

Otro objetivo básico de esta labor se relaciona con la propiciación de una enseñanza vista como proceso activo, productivo y creador. Su contenido comprende el estudio de la metodología a utilizar en la labor docente educativa, el conocimiento de las particularidades del desarrollo psicológico de los educandos, el trazado de estrategias para la más efectiva actividad cognoscitiva y el estudio por parte de los docentes de aquellos asuntos dirigidos hacia el enriquecimiento metodológico.

Para la materialización de todo este contenido en las instituciones docentes, entiéndase departamentos, escuelas, facultades pedagógicas, deberán desplegarse acciones tales como: el adiestramiento en el empleo de medios de enseñanza, la profundización en las especialidades y las sugerencias metodológico-procedimentales para el tratamiento de los contenidos de la enseñanza.

Los objetivos y contenidos del trabajo metodológico deben ser materializados por las estructuras correspondientes que van desde la instancia de departamento hasta las estructuras nacionales. En todos ellos es necesario que la preparación y ejecución del trabajo metodológico se reviertan en una transformación de la práctica, en una modificación de aquellos métodos y procedimientos que exijan una renovación de la sustantiva mejoría de la labor docente.

Las instancias todas deben, de un lado, enseñar y demostrar, y además, tomar elementos de la práctica de los docentes con más experiencia y de mejores resultados para generalizar las vías que hicieron posible tales logros.

En la práctica, son múltiples las vías para realizar el trabajo metodológico y todas deben interrelacionarse, complementarse y posibilitar el crecimiento individual y colectivo.

En el Artículo 43 del actual Reglamento de trabajo metodológico del MINED, Cuba (R/M 200/2014:12) se plantea: El trabajo docente-metodológico es la actividad que se realiza con el

fin de mejorar de forma continua el proceso educativo, a partir de la preparación metodológica de cuadros, funcionarios y docentes, basándose fundamentalmente en la preparación didáctica que poseen los educadores, cuadros y funcionarios en el dominio de los objetivos del año de vida, grado y nivel, del contenido de los programas, de los métodos y medios con que cuenta, así como del análisis crítico y la experiencia acumulada.

Asimismo se plantea en el artículo 44 que las formas del trabajo docente-metodológico son:

- a) Reunión metodológica
- b) Clase metodológica
- c) Clase abierta
- d) Taller metodológico
- e) Clase de comprobación
- f) Visita de ayuda metodológica
- g) Preparación de asignatura
- h) Asesoría pedagógica tutorial
- i) Control a clases o actividades del proceso educativo en Preescolar
- j) Despacho metodológico

Todas las formas de trabajo metodológico pueden ser utilizadas en los diferentes niveles, no obstante, la práctica sistemática evidencia que existe mayor utilización de unas sobre otras y que de acuerdo con el nivel de que se trate hay predominio de determinadas formas. Sobre la base de esta realidad se precisan las prioridades por niveles, sin que constituya una obligatoriedad, sino que se planifiquen teniendo en cuenta el diagnóstico de necesidades y al carácter de sistema del trabajo metodológico.

Otras vías para realizar dicho trabajo son la autopreparación, las comisiones de trabajo metodológico, las consultas o despachos, los seminarios, debates, mesas redondas, intercambios de experiencias, conferencias, atención a la práctica laboral sistemática y concentrada en los centros universitarios municipales.

Los escenarios obligados para llevar a efecto las diferentes vías del trabajo metodológico son además de los departamentos y escuelas, las sedes pedagógicas de las universidades, centros a los que se halla fuertemente unida la constante superación y preparación de los maestros y en los que se asumen como una de las principales encomiendas. En ellos la superación de los profesores debe caracterizarse por la sistematicidad, la cual garantiza mayores y mejores condiciones para que el profesor pueda abordar en el aula el desarrollo de los subsistemas de las unidades que concretarán en clases. Es por ello que el presente artículo tiene como objetivo presentar consideraciones acerca de la superación de los profesores de Lengua y Literatura del bachillerato desde el trabajo metodológico que realizan las facultades pedagógicas de las universidades.

Desarrollo

Hacia una contextualización del modelo de superación

Los problemas actuales referidos a los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lengua y la literatura en los diferentes niveles educacionales, específicamente en el bachillerato, se convierten en punto de partida para develar la necesidad de la reactualización teórica y didáctica en este campo.

El desarrollo vertiginoso de la ciencia ha provocado la proliferación de posiciones teóricas, concepciones y enfoques, así como el surgimiento de nuevos campos disciplinares que en el caso de la Literatura exigen la actualización permanente del profesorado que se dedica a explicar dicha materia.

La superación del personal docente que se pone en práctica en el departamento de Humanidades a partir de los programas de los diferentes grados del bachillerato cuenta con un objetivo bien definido: el tratamiento metodológico de las unidades de estudio, la definición de las variantes organizativas de posible empleo, así como la profundización de los contenidos teórico-metodológicos de la asignatura que imparte, con énfasis en los nuevos enfoques para abordar la literatura artística y su relación con la lengua como su soporte.

Esto obedece a la necesidad de que el personal que hoy se desempeña como profesor de Lengua y Literatura esté debidamente actualizado y preparado para el desarrollo de los programas que se imparten en el bachillerato. Los cambios que se están originando con el nuevo perfeccionamiento educacional exigen una renovación en el tratamiento de la asignatura, puesto que en la actualidad el análisis de las obras literarias se ha ceñido solamente al estudio de las estructuras lingüísticas, a partir de su reconocimiento y no en función de su utilidad en el texto. Este enfoque descriptivo ha estado presente también en la confección de los exámenes, pues en las pruebas de ingreso a la Universidad no se evalúa la

literatura artística y esto conlleva a que el profesor minimice su enseñanza lo cual ha sido constatado por los autores durante el ejercicio de la docencia en el bachillerato y la experiencia desde la educación posgraduada.

En clases observadas en diferentes escuelas se han constatado dichas insuficiencias, donde se evidencia la aplicación descriptiva de categorías lingüísticas al análisis de las obras, el no tratamiento de las categorías propias de los géneros de la literatura y la no aplicación de sus métodos de enseñanza y análisis. Asimismo el tratamiento a la lectura como vía para dicho análisis no se concibe de manera armónica, ni se cuenta con una propuesta que pueda revertir los resultados negativos encontrados.

Desde el punto de vista teórico se reconoce la existencia de varios estudios relacionados con la superación del personal docente y el tratamiento de la lengua española y la literatura en los diferentes niveles de educación; resulta válido citar, entre otros, el resultado de los estudios y las investigaciones:

- García Alzola, E. (1972), Lengua y Literatura
- Lissy, Y.(1982), La enseñanza de la literatura en el nivel medio
- Henríquez Ureña, C. (1989), Invitación a la lectura
- Mañalich, R. (1990), Metodología de la enseñanza de la literatura
- Literature and language teaching: a guide for teachers and trainers (1993)
- ¿Qué enseñamos en literatura?, artículo contenido en la revista Educación nro 101 (2000)
- Gutiérrez, P. (1998): Modelo de superación posgraduada para profesores de Literatura.
- Nieto Almeida, L. E. (2005):Modelo de superación profesional para el perfeccionamiento de las competencias profesionales
- Fraga Luque, O. (2005): Estrategia de superación profesional para la preparación teórica-metodológica del docente
- Quintana, O M. (2008): Programa de superación para la preparación profesional de los profesores de las escuelas de cuadros sindicales
- (2007) La literatura y en desde para la escuela; (2006) Temas de actualización literaria, de Montaña Calcines, J.R. (2007).

Se consideran igualmente necesarios otros textos como La literatura: aprendizaje y disfrute, de Fierro, B. y Mañalich, R. (2012) La enseñanza del análisis literario: una mirada plural, una compilación de Mañalich, R. (2007); Didáctica del enfoque comunicativo, de Ruiz Iglesias, M. (1999); El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua española y la literatura, Didáctica de la lengua española y la literatura tomos I y II, de Roméu Escobar, A. (2007, 2013), Estudios Literarios, de Pérez Noy, B. (2014).

Estas investigaciones se consideran valiosas por los elementos teóricos de los que parten y se convierten en antecedentes directos de cualquier tema que permita la investigación en el área que nos ocupa. Dichos textos aportan elementos didácticos para el tratamiento de la literatura artística, así como la definición de su aparato categorial y la metodología para su análisis.

Otro aspecto importante es el tratamiento consciente y correcto del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural a la enseñanza de la literatura, para esto se cuenta con los aportes de la destacada investigadora Roméu Escobar, A. (2010), y los trabajos de Mañalich Suárez, R. (2010, 2013), Montaña Calcines, J.R. (2011, 2013), Abello Cruz, A.M. (2011, 2013), Fierro Chiong, B. (2013, 2014); entre otros.

A pesar de reconocer la importancia y actualidad del mencionado enfoque se estima que su incorrecta aplicación y la no contextualización en la enseñanza de los contenidos literarios ha repercutido negativamente en los alumnos del preuniversitario, puesto que se han alejado considerablemente del arte literario y no incorporan la lectura de la obra literaria a sus opciones de esparcimiento; consideran la clase de contenidos literarios aburrida y excesivamente teórica.

Para el desarrollo del siguiente trabajo se ha seguido la sistematización como método lo que ha posibilitado sistematizar la teoría con respecto a los contenidos que se consideran necesarios abordar en la superación de los profesores desde el trabajo metodológico, así como el empleo de métodos empíricos que permiten diagnosticar el estado actual de los profesores de Español-Literatura del territorio.

Resultados, análisis y discusión

El departamento de Español-Literatura de la Facultad de Educación Media de la Sede Pedagógica Félix Varela Morales ha desarrollado fehacientemente la capital tarea de la superación de los profesores de la educación media por lo que se cuenta con experiencias valiosas al respecto.

En los momentos actuales la superación de los maestros es esencial.

Para el logro de una preparación actualizada y rigurosa del personal docente se hace necesario contar con una adecuada planificación y preparación cuidadosa, debido a la diversidad de la composición de los claustros. A esto se añade el trabajo específico de la asignatura Español-Literatura desde una perspectiva integradora de sus componentes con un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural y la articulación del libro de texto, el cuaderno de ortografía, software educativo... a la clase. Todo esto exige el dominio práctico de los programas vigentes, requisito básico del profesor o del colectivo de profesores que asumen desde las sedes pedagógicas, la organización, planificación y ejecución de la superación de los docentes.

Otra de las características de la superación de los docentes es la realización de acciones para la preparación de los colaboradores territoriales de asignaturas en los diferentes grados: implica actividades teórico-prácticas que luego serán transmitidas a otros maestros en los municipios; incluye el tratamiento y las sugerencias para el abordaje cognitivo, ideológico, axiológico y metodológico de los contenidos de los programas, la selección de materiales de video, el trabajo con el libro de texto, así como con las habilidades de la comunicación.

Estas acciones garantizan la preparación de los claustros con herramientas procedimentales y tienen en cuenta la posibilidad de definir variantes organizativas por parte del colectivo.

De igual manera, constituye una prioridad la realización de acciones muy específicas para profesores de poca o ninguna experiencia de trabajo en el nivel medio superior; para profesores que han retornado a las aulas después de un alejamiento por jubilación u otra causa; profesores que están asumiendo la impartición de la asignatura pero que no son graduados de ella y profesores en formación.

Coincidimos con Valle Lima, A. (2012) que la superación que se les brinde a los profesores debe estar acompañada por un proceder que se caracteriza por lo siguiente:

Determinación de necesidades, la planeación y organización de la formación, y el desarrollo de lo planificado.

A partir de dichos presupuestos se precisan algunas sugerencias del contenido de dicha superación.

Precisiones sobre la superación para los profesores de Lengua y Literatura del bachillerato

Al concebir la superación de los profesores se deben considerar ciertas acciones a partir de los hallazgos encontrados en las diferentes técnicas y métodos aplicados para la determinación de las necesidades. Dichas acciones se concretan en:

- Las posibilidades que brinda la tecnología educativa (materiales de video, software, entre otros) de acuerdo con las unidades o aspectos a tratar.
- La demostración de cómo emplear con eficiencia el libro de texto.
- La modelación de subsistemas y sistemas de clases pertenecientes a cada unidad.
- La puntualización de contenidos clave de cada unidad atendiendo a los objetivos específicos.
- El tratamiento de los componentes de la asignatura con un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural y la interrelación de estos con otras áreas curriculares.
- La resolución de ejercicios del libro de texto y cuaderno de trabajo.
- El abordaje de temas literarios, gramaticales, ortográficos y su didáctica.
- Precisiones para el tratamiento en el aula de la construcción de textos orales y escritos.
- Sugerencias de contenidos a evaluar y cómo hacerlo atendiendo a intereses del alumnado y los contenidos esenciales mínimos.
- Sugerencias a los profesores del grado 12 de vías para entrenar a los alumnos en función de ejercicios típicos del examen de ingreso de Español.
- El empleo del software "El arte de las letras".
- El análisis literario de algunos textos de los programas y otras obras de los autores que se estudian para tener una visión más holística de su creación.
- El análisis de temarios de exámenes de ingreso ya aplicados en cursos anteriores a partir de los cuales pueden extraerse experiencias valiosas.
- Actividades metodológicas abiertas que permitan combinar los presupuestos teórico-metodológicos abordados con la práctica sistemática.
- Divulgación de experiencias didácticas mediante el empleo de resultados emanados de tesis de maestrías y doctorados.

Propuesta del sistema de contenidos a tratar en la superación

La didáctica de las Humanidades. La clase en el área de las Humanidades. La clase de Lengua y Literatura en el bachillerato. Componentes didácticos. Sugerencias para el empleo de los materiales docentes y tecnológicos. La clase integradora de Lengua y Literatura, una mirada desde el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural.

Componentes funcionales: comprensión, análisis y construcción. El discurso estético literario como fenómeno complejo en el análisis. La lectura y sus diferentes miradas. Algunas teorías modernas. El análisis literario, una mirada desde los métodos modernos. Su tratamiento a partir de los diferentes géneros literarios. La enseñanza de los géneros literarios.

Didáctica de las obras pertenecientes al género épico-narrativo.

La enseñanza de las obras pertenecientes al género dramático. Algunas teorías modernas.

El tratamiento de los contenidos lingüísticos en los diferentes programas del preuniversitario con un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. Didáctica de los contenidos normativos en el preuniversitario con un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural a través del método del dictado.

La enseñanza de las obras pertenecientes al género lírico. Algunas teorías modernas. Práctica del reconocimiento de recursos estéticos en textos barrocos, románticos y vanguardistas.

Los enunciados- tareas de aprendizaje en el proceso de evaluación de los contenidos lingüístico-literarios.

El trabajo de superación debe incluir además el hacer llegar a los profesores toda la nueva orientación de las instancias superiores, así como el aprovechamiento de los profesores de mayor experiencia para el desarrollo de temas de interés colectivo: la clase comunicativa de lengua y literatura, la motivación por la lectura, los métodos para la enseñanza de la lengua y la literatura, la clase de revisión de exámenes, la revisión de los textos escritos; el tratamiento del dictado en la enseñanza de la lengua y la literatura, entre otros.

Para el desarrollo de este sistema se presenta el tratamiento de algunos aspectos que se deben valorar para la implementación de una propuesta que permita la estimulación de la lectura como requisito indispensable para la aprehensión de los contenidos lingüístico-literarios que se expusieron anteriormente en la propuesta de temas para orientar la superación desde el trabajo metodológico, para ello nos afiliamos a los criterios del profesor Moré Mir (2013) quien considera que para estimular en los estudiantes la lectura es necesario conocer: las características que debe tener todo profesor, la actitud del lector y la función del profesor, las cuales son consideradas por el citado autor al plantear que debe ser un buen lector, un lector voraz, comprensivo y conocedor de la literatura que promueve y hace llegar a sus estudiantes. (Moré: 2013:2)

Conocer la vida y obra de los escritores le posibilita familiarizar al alumno con la obra y el contexto donde se desenvuelve. Le corresponde dar al lector aspectos que le permitan desarrollar su poder de reacción ante la lectura y poder llegar a disfrutarla plenamente. Tiene que tener preparación, cultura, prestigio, interés y capacidad. Además de una adecuada comunicación y una inacabable creatividad.

Actitud del lector: para que el desarrollo de la lectura sea eficiente conviene también detenerse en los prejuicios del lector ante el texto, es decir, el acto de prejuzgar anticipadamente sin el conocimiento cabal y profundo de lo que se lee. Los prejuicios constituyen barreras que obstaculizan el proceso de comprensión y análisis, pues impiden llegar a captar la esencia de lo que se comunica, dada las propias limitaciones y carencias casi siempre asociadas a una pobre experiencia del lenguaje.

Función del profesor: es problema difícil enseñar a leer a otro, pero no es tan difícil enseñarle a otro cómo uno mismo lee; cuáles fueron las circunstancias de nuestro aprendizaje. Es posible que cada uno adquiera una actitud diferente ante la literatura, bajo la influencia de las diferentes actitudes de los maestros. Por eso, lo mejor es que el maestro se limite a sugerir caminos, modos y dar a conocer al alumno los resultados literarios que emplean los diversos tipos de literaturas y las técnicas que le permitan acercarse a su interpretación, pero se debe advertir siempre al alumno que al leer debe situarse como una personalidad, como un temperamento ante otro y que nadie puede precisar de antemano el resultado de esa relación. Es importante resaltar que el estudiante debe leer con un propósito y una finalidad.

Resulta oportuno, además, precisar ciertos criterios de voces autorizadas en el tema de la lectura que los profesores deben considerar, entre ellos, el destacado lingüista español Daniel Cassany:

Para Cassany (2000), la lectura puede ser extensiva o intensiva. La lectura extensiva es aquella que se realiza por iniciativa propia, porque existe interés en hacerlo o por puro

entretenimiento. El propósito de este tipo de lectura es primordialmente actitudinal, y se orienta a promover el hábito de la lectura. En este sentido, goza de plena libertad para que sean los estudiantes quienes seleccionen los textos que desean leer.

La lectura intensiva se refiere a los textos que se debe leer en la escuela, tiene como propósito desarrollar las capacidades vinculadas con la comprensión lectora. En este sentido, su práctica incluye estrategias que permitan identificar información específica, discriminar información relevante de la complementaria, hacer inferencias a partir de los datos explícitos, entre otras habilidades. Esta lectura, como técnica de estudio independiente, según García (1972), vincula de hecho, la lectura a todas las demás materias y tiene como objetivo captar un gran número de datos y relacionarlos en grandes unidades de sentido, la que se propone apropiarse de un conocimiento.

En el contexto escolar específicamente, la lectura cobra una extraordinaria importancia, al convertirse en una vía fundamental de estudio, a partir de la cual el alumno se adueña de la información necesaria para enfrentar eficientemente el proceso enseñanza-aprendizaje (PEA), tanto general como particular y por supuesto, también aquella que realiza, a favor de su recreación.

Desde el punto de vista didáctico, resulta esencial para el profesor el conocimiento de las formas y tipos de lectura, en tanto es un aspecto a tener en consideración desde la propia planeación de la clase y/o tareas de aprendizaje.

Las formas de lectura son la oral y la silenciosa. La oral tiene como propósito ejercitar la pronunciación adecuada, de acuerdo con los signos de puntuación, la entonación, el ritmo que demande el texto que se lee; es una vía para que el profesor compruebe la comprensión que de este ha hecho el alumno, pues ello constituye condición básica para lograr la expresividad requerida. En tanto, la lectura silenciosa está encaminada a la obtención de la información con un fin determinado, puede realizarse en la clase o fuera de esta. En cualquiera de los casos, su utilización está sujeta a la intención didáctica, alrededor de la cual profesor y alumno desempeñan un rol decisivo.

Muy relacionado con lo anterior se encuentran los diferentes tipos de lectura que para poner en práctica el desarrollo de la propuesta es necesario conocer en qué consisten estos. Barreras (2013) reconoce como tipos fundamentales de lectura: lectura comentada, lectura de consulta, lectura creadora, lectura artística o expresiva y lectura de información

La lectura comentada favorece a la comprensión del texto de forma fragmentada, puede ser de las partes al todo o viceversa, por cualquiera de los dos caminos el alumno alcanzará la comprensión global del texto. El maestro por su parte, puede apoyarse en este tipo de lectura para “dar fuerza” a determinados conceptos o ideas clave de la clase o cualquier otra actividad docente que se realice.

La lectura de consulta propicia al estudiante, profundizar sobre un tema en particular, de acuerdo con el objetivo que se trace, de modo que favorece al desarrollo de conocimientos, hábitos, habilidades, estrategias y motivaciones por el tema objeto de atención. Debe ser orientada con precisión, por lo que el profesor aportará datos concretos como: título del libro o artículo, autor, dónde encontrarlo, objetivo de la consulta, etc.

La lectura creadora permite interiorizar el disfrute de la literatura como una vivencia. Según María Hortensia Lacau (1967), citada por Roméu (2013) es necesario convertir al lector adolescente en colaborador, personaje, creador de proyectos completos, testigo presencial, polemista comprometido, relator de gustos y vivencias. Considera que este tipo de lectura favorece a la lectura literaria como una vivencia personal.

Esta última está muy relacionada con la lectura artística o expresiva, la cual se corresponde con la representación o representación escénica. En la clase de lengua y literatura fundamentalmente, este tipo de lectura es muy valiosa, pues favorece que el alumno se identifique con el mensaje del texto que lee, con los personajes, con los conflictos que en él se revelan y que el lector conoce a través del enunciado y de la carga significativa de los signos de puntuación empleados.

Es necesario destacar que la lectura expresiva es solo posible de realizar cuando se ha comprendido el texto cabalmente, lo cual permite que se conjuguen una buena entonación, el tono de la voz, la fuerza, pausas, expresión, gestos etc., para revelar la expresividad de la lectura.

Es esencial que el profesor no se limite solo al conocimiento de estos tipos de lectura, sino que debe potenciarlos como métodos desde las propias actividades que se diseñen para la estimulación de la lectura.

Para la selección de las obras a trabajar se deben tener en cuenta las características de la adolescencia y otros aspectos, estos se determinan en:

- a) Las obras a trabajar deben ser los más próximos a los estudiantes.
- b) En las obras escogidas los temas, los personajes y el lenguaje deben ser amenos; es decir de fácil comprensión y tratamiento.

Para tener éxito en la tarea de estimular a los estudiantes en la lectura de las obras se deben planificar las actividades a partir de las fases que comprenden toda actividad docente, estas son:

1. Orientación o etapa orientadora

En esta fase se le orientará al alumno el qué; es decir qué leerá. En esta etapa se le hará una breve contextualización donde recaen aspectos de la vida del autor, particularizando época y lugar donde vive, así como el contexto histórico en que se enmarca. También se les puede alertar sobre posibles dificultades con las que se puede encontrar en el transcurso de la lectura.

2. Ejecución o etapa de ejecución

Esta etapa se hará de forma independiente a partir de los ejercicios de estimulación. En esta etapa el profesor podrá interesarse sobre cómo avanzar en la lectura con preguntas encaminadas al desarrollo argumental de la obra a leer.

3. Control o etapa de control

Es la fase que permite saber si el alumno hizo o no; qué comprendió o no, qué le gustó de la obra y qué no le gustó.

Para la realización de dicha propuesta con el fin de estimular la lectura, Moré (2013) refiere que se deben tener en cuenta cuatro direcciones fundamentales para su organización:

El diagnóstico, determinación del problema, sus causas y la elaboración de las acciones, los métodos, procedimientos, vías y el control (Moré, 2013: 4)

Como parte de estas acciones están incluidas la selección de los textos, inclusión de títulos que guarden relación con las obras a trabajar en los programas, así como tener en cuenta los niveles de complejidad, los niveles de asimilación y variedad de cada una de ellas.

Métodos, procedimientos y vías

Estos deben ser de participación para que los estudiantes puedan emitir criterios, opiniones y consideraciones al respecto.

Control

Debe realizarse a partir del resultado que se alcance en estas actividades en relación con las comprobaciones de la lectura que se realicen con la entrega de guías que sirvan a los estudiantes para autocontrolarse. Este control debe ser más al plano afectivo-emocional que al literario para saber cómo le llegó la lectura de la obra y sus consideraciones al respecto.

Procedimientos y vías para concebir la propuesta

Estos deben propiciar el estímulo constante y el intercambio que constituye la forma fundamental para lograr la motivación, por tanto, se pueden desarrollar encuentros con escritores, libros debate, talleres de creación, visitas a bibliotecas, librerías, para lograr la compra e interés por libros, actividades que redundan en que el alumno despierte su interés literario y un mayor desarrollo intelectual.

- Actividades grupales que faciliten el intercambio de criterios, de información por lo que debe posibilitar un debate abierto y directo.
- Actividades motivadoras que faciliten el razonamiento y que permitan emitir juicios según los intereses y gustos personales.
- Actividades que logren el interés del alumno a partir de los capítulos presentados por leer, la obra u otras que se relacionen con la temática abordada.

La observación debe jugar un papel muy importante en el control, pues esta servirá para constatar en qué medida el alumno se llegó a interesar por la lectura de la obra, si participa en las actividades de debates, si busca textos del mismo autor para seguir conociendo, o de otras que aborden el mismo tema.

También se propone realizar una encuesta final de cierre para determinar en qué medida se estimuló la lectura en los estudiantes.

Para estimular, el profesor debe escoger temas que les sean afines a la edad de los estudiantes, así como sus preferencias y sobre todo el profesor debe ser un facilitador, orientador, amigo y guía de la actividad a desarrollar.

Consideramos que el profesor a partir de estas sugerencias, en la concepción de sus propuestas, puede crear con su estilo propio otras acciones que complementen y enriquezcan lo que se ha abordado.

Como toda actividad, una vez concluida la implementación del sistema de superación debe ser controlado mediante la evaluación, la cual se propone su desarrollo a través de la observación del desempeño de los profesores-alumnos y la participación activa en la construcción y consolidación del conocimiento. Se exhorta a la realización de una actividad práctica en una institución educativa donde se materialicen los contenidos teóricos abordados en la observación de una clase.

Se propone la realización de un taller final como modo de cierre del programa donde expondrán el tratamiento metodológico de una unidad de los programas de un grado del nivel, así como la elaboración de un proyecto evaluativo que integre los contenidos lingüístico-literarios con el enfoque tratado en el curso.

Conclusiones

El departamento de Humanidades de la FEM (Facultad de Educación Media) de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Cuba, tiene en sus manos la responsabilidad de la superación permanente del profesor de Lengua y Literatura del territorio, toda vez que ha desplegado una superación planificada y preparada de acuerdo con las necesidades de los docentes de la provincia y basada en los enfoques más actuales de la enseñanza de la lengua española y la literatura, con énfasis en esta última, dadas las posibilidades que tiene para el enriquecimiento espiritual e individual y por ende de apropiarse de un universo cultural cada vez mayor y mejor. El trabajo metodológico constituye un espacio para el tratamiento de los contenidos de la superación. La superación debe ejecutarse mensualmente según las exigencias didácticas de los programas y a partir de los enfoques más actualizados en la enseñanza de la lengua y la literatura.

Bibliografía

Barreras Jiménez, A. D. (2013) Tratamiento metodológico de los componentes funcionales. Enseñanza de la comprensión de textos. En, Roméu, A. (comp), Didáctica de la lengua española y la literatura I. (pp.140-141). La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

Cassany, D y otros. (2000). Enseñar lengua. Barcelona: Ed. Grados.

Cuba, Ministerio de Educación (2014). Reglamento de trabajo metodológico.

Gallego Alfonso, E. (2015) Sin azafatas diciéndonos qué hacer. La Habana: Ed. Gente Nueva

García Alzola, E. (1972). Lengua y Literatura. La Habana: Ed. Pueblo y Educación

López Prats, Encarna (2009). El texto literario en el aula de español como lengua extranjera.

Propuesta de programación didáctica: Últimas tardes con Teresa, de Juan Marsé, Universidad de Girona, Girona, 2009, págs. 1-144, en <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/1507/Lopez_Prats_Encarna.pdf?sequence=1>

(22/03/2015).

Mañalich, Rosario (1999). (Compiladora). Taller de la palabra. Ciudad Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____ (1993) (Compiladora). Acerca de la metodología de la enseñanza de la literatura en el nivel medio. Ciudad Habana: Pueblo y Educación.

Menouer Fouatih, Wahiba: "La literatura como recurso didáctico en el aula de E/LE", en Actas del I taller de literaturas hispánicas y E/LE, Instituto Cervantes, Orán, 2009, págs. 161-172, en <<http://oran.cervantes.es/imagenes/File/12%20La%20literatura%20como%20recurso%20didctico%20en%20el%20aula%20de%20ELE.pdf>> (24/03/2015).

Moré, S. O. (2013, octubre). La lectura, ¿cómo concebir una propuesta para sumotivación? Ponencia presentada al Congreso Internacional de Lectura 2013. Para Leer el XXI, La Habana, Cuba.

Rodríguez Pérez, Leticia et al (2014). Lecturas y lectores. La Habana: Ed. Gente Nueva.

Rodríguez Pérez, Leticia (2015). Lo que los libros traen. La Habana: Ed. Academia

Roméu Escobar, Angelina et al. (2013). Didáctica de la lengua española y la literatura t 2. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

Roméu Escobar, Angelina et. al. (2007). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____ (2011). Normativa: un acercamiento desde el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

_____ (2007). Antecedentes del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. En: El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Pueblo y Educación.

Valle Lima, A. D. (2012). La investigación pedagógica. Otra mirada. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

Ventura Jorge, María Sequero (2014). El texto literario en el aula de ELE, Editorial Academia Española, Saarbrücken.